



**PROMOCIÓN DE LA INNOVACIÓN  
Y LAS BUENAS PRÁCTICAS:**

**FORTALECIENDO LA RESILIENCIA  
CLIMÁTICA DE LA AGRICULTURA  
FAMILIAR EN LOS ANDES**

**PROMOCIÓN DE LA INNOVACIÓN  
Y LAS BUENAS PRÁCTICAS:**

**FORTALECIENDO LA RESILIENCIA CLIMÁTICA DE LA  
AGRICULTURA FAMILIAR EN LOS ANDES**

**Autoría:**

María Reneé Pinto  
Coordinadora Regional del Proyecto Andes Resilientes

Maruja Gallardo  
Coordinadora del proyecto en Perú

Oswaldo Limachi  
Coordinador del Proyecto en Bolivia

Pamela Olmedo  
Coordinadora del proyecto en Ecuador

Lenkiza Angulo  
Asesora Regional

**Edición**

José Pérez

**Revisión**

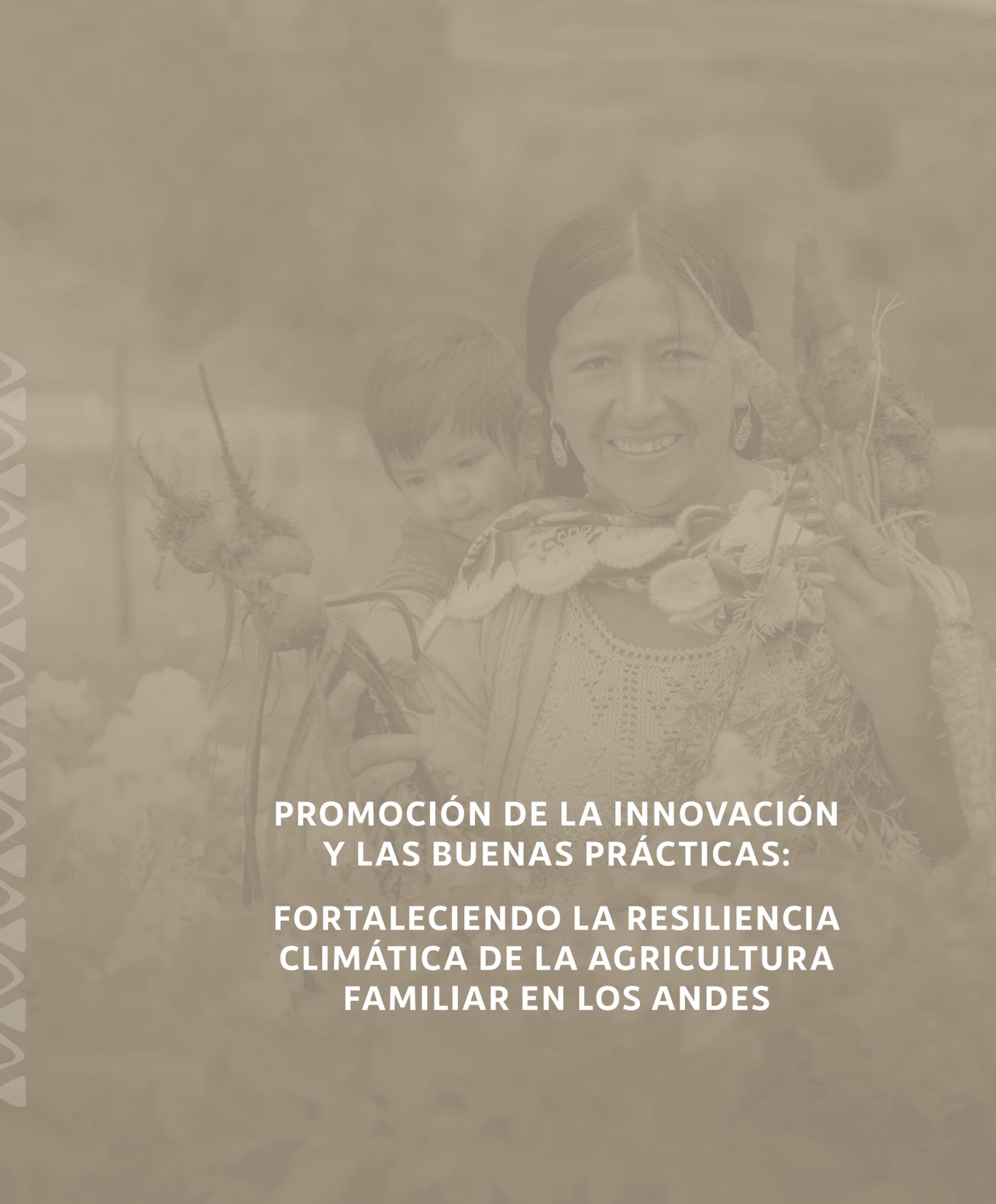
Marco Loma  
Responsable de Seguimiento y Monitoreo

Frank Celi  
Comunicador regional

**Diagramación**

Sukini Design

El proyecto Andes Resilientes al Cambio Climático es una iniciativa regional promovida por la Sección Clima, Reducción del Riesgo de Desastres y Medio Ambiente de la Cooperación Internacional de Suiza - COSUDE, desde el Hub Regional Lima, e implementado por el consorcio HELVETAS Swiss Intercooperation - Fundación Avina en Perú, Ecuador y Bolivia.



**PROMOCIÓN DE LA INNOVACIÓN  
Y LAS BUENAS PRÁCTICAS:  
FORTALECIENDO LA RESILIENCIA  
CLIMÁTICA DE LA AGRICULTURA  
FAMILIAR EN LOS ANDES**

ADAPTARSE AL CAMBIO CLIMÁTICO NO ES POSIBLE SIN TECNOLOGÍAS ADECUADAS Y BUENAS PRÁCTICAS. EN LOS ANDES, LA GESTIÓN SOSTENIBLE DEL AGUA DEL SUELO Y LA VEGETACIÓN, EL USO DE INFORMACIÓN CLIMÁTICA Y AGROCLIMÁTICA, LA INFRAESTRUCTURA RESILIENTE Y LAS TÉCNICAS AGRÍCOLAS ADAPTATIVAS PUEDEN MARCAR LA DIFERENCIA PARA QUE LA AGRICULTURA FAMILIAR Y LAS COMUNIDADES RESISTAN EVENTOS CLIMÁTICOS EXTREMOS. PERO NADA DE ESTO ES POSIBLE SIN EL CONOCIMIENTO, LA EXPERIENCIA Y EL COMPROMISO DE LAS COMUNIDADES LOCALES QUE SON LOS ACTORES CLAVE EN LA CONSTRUCCIÓN DE SOLUCIONES DE ADAPTACIÓN CLIMÁTICA INNOVADORAS, EFICACES Y CONTEXTUALIZADAS.

## ACERCA DE ANDES RESILIENTES

Es un proyecto regional que busca fortalecer la resiliencia de familias de la agricultura familiar, especialmente mujeres y jóvenes que viven en los andes de Bolivia, Perú y Ecuador; para que puedan adaptarse a los riesgos de un contexto climático cada vez más hostil.

En 2024, inicia su segunda fase, sobre los logros y lecciones aprendidas anteriormente. Desde el apoyo en la formulación de políticas públicas, la recuperación de saberes ancestrales, el escalamiento de buenas prácticas de adaptación y la gestión del riesgo en la perspectiva de una agricultura familiar andina resiliente. Con ello, contribuye a mejorar la producción, los emprendimientos, la seguridad hídrica y alimentaria, valorando el rol de las comunidades como guardianas del territorio y del conocimiento que sostiene la vida andina.



## ¿CÓMO TRABAJAMOS?

El proyecto tiene un enfoque sistémico y un rol facilitador. Cooperamos con entidades públicas responsables de políticas climáticas, agropecuarias, de inclusión económica y social y de planificación del desarrollo, para generar un entorno habilitador de servicios públicos que fortalezcan la resiliencia climática de la Agricultura Familiar Andina (AFA). Además, promueve alianzas con el sector privado, actores de microfinanzas y banca solidaria, para desarrollar productos financieros con criterios de adaptación al cambio climático.

Aporta con asistencia técnica, generación de conocimiento, innovación en servicios y fortalecimiento de la gestión y gobernanza climática. También apoya en la medición y avances en adaptación, en concordancia con las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) y los Planes Nacionales de Adaptación (NAP).

de adaptación climática efectivas y apropiadas a contextos específicos. La capacitación y asistencia técnica también juegan un papel vital en la promoción de prácticas sostenibles entre la población.

En síntesis, la combinación de tecnologías innovadoras y buenas prácticas de adaptación es esencial para aumentar la resiliencia de las comunidades y los ecosistemas. La reacción proactiva y coordinada ante estos desafíos, puede ser la clave para asegurar un futuro sostenible y resiliente frente a un clima cambiante.

## TECNOLOGÍA Y BUENAS PRÁCTICAS PARA ENFRENTAR EL CAMBIO CLIMÁTICO

El VI Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) resalta la urgente necesidad de abordar esta problemática a través de la implementación de tecnologías adecuadas y buenas prácticas de adaptación. La innovación tecnológica puede mejorar la resiliencia de las comunidades frente a fenómenos climáticos adversos. Esto incluye la gestión de los recursos hídricos, la gestión sostenible de ecosistemas, la construcción de infraestructuras resilientes y la implementación de técnicas agrícolas adaptativas, entre otras, que son vitales para asegurar la seguridad alimentaria en regiones vulnerables.

La agroecología y la diversificación de cultivos son estrategias que ayudan a los agricultores a adaptarse a las variaciones climáticas, mejorando al mismo tiempo la salud del suelo y la biodiversidad. El involucramiento, conocimiento y experiencia de las comunidades locales, son fundamentales para planificar y desarrollar soluciones

## CONTRIBUCIÓN DE ANDES RESILIENTES EN EL FORTALECIMIENTO DE TECNOLOGÍAS Y BUENAS PRÁCTICAS PARA LA RESILIENCIA CLIMÁTICA

Andes Resilientes, en colaboración con sus contrapartes de Bolivia, Ecuador y Perú, ha apoyado la capitalización del conocimiento sobre tecnologías y buenas prácticas que contribuyen con la resiliencia climática de la

agricultura familiar andina, documentadas por proyectos precedentes, y también en el desarrollo de experiencias piloto en cada país, para levantar evidencia sobre su efectividad y promover su expansión y escalamiento.



Según su naturaleza se trata de:

a) Buenas prácticas tecnológicas (duras) para el manejo y conservación de los recursos (agua, suelo y vegetación), orientadas a la mejora en la disponibilidad hídrica y el uso eficiente del agua para riego, reducción de riesgos y mejora de rendimientos de la producción agrícola, diversificación productiva, producción agroecológica, conservación in-situ y uso sostenible de la agrobiodiversidad andina.

b) Buenas prácticas de gestión (blandas) para la planificación-gestión de áreas de protección hídrica y de zonas de agrobiodiversidad, generación, difusión y uso de información agroclimática para la toma de decisiones productivas y de reducción de riesgos, certificación de la producción agroecológica, comercialización asociativa y circuitos alternativos de comercialización, así como metodologías inclusivas de extensión rural.

Según su alcance, se trata de buenas prácticas aplicadas tanto a nivel de predio o unidad productiva familiar, como a nivel comunitario y/o local.

Los resultados y aprendizajes obtenidos de estas experiencias, han dado lugar en muchos casos, a la elaboración de guías metodológicas para la difusión, réplica y escalamiento de estas acciones; como es el caso en Bolivia, con la Estrategia de Escalamiento de Innovaciones Tecnológicas Agroecológicas Resilientes al Cambio Climático para la producción de Papa Nativa, elaborada en coordinación con el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (MDRyT); en Ecuador, la Guía Metodológica para la formulación de Planes Técnicos de Gestión de Áreas de Protección Hídrica, formulada en coordinación con el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE); en Perú, con los Lineamientos para la Formulación de Proyectos de Inversión en la Tipología de Siembra y Cosecha de Agua del Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (MIDAGRI).

# RESILIENCIA CLIMÁTICA EN LOS ANDES: EXPERIENCIAS DE INNOVACIÓN Y BUENAS PRÁCTICA

## DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA FAMILIAR PARA MEJORAR RESILIENCIA CLIMÁTICA DE COMUNIDADES CAMPESINAS EN COCHABAMBA, BOLIVIA

La experiencia piloto se desarrolló entre mayo de 2021 y abril de 2024 con organizaciones de productores de los municipios de Colomi y Morochata, ubicados en los valles interandinos del departamento de Cochabamba. Fue implementada en asocio con la Fundación PROINPA y contó con el acompañamiento de técnicos municipales. Su objetivo fue promover la adopción de tecnologías e innovaciones agroecológicas para la producción de papa nativa y la diversificación productiva mediante huertos agroecológicos con hortalizas, como medida de adaptación al cambio climático. Se priorizó la aplicación de tres tecnologías: semilla certificada, uso de bioinsumos y riego tecnificado. La medida también buscó reducir la alta dependencia de la economía familiar del monocultivo de papa "comercial" a través de la diversificación hacia el cultivo de hortalizas.



### PROCESO SEGUIDO

Se instalaron "parcelas modelo" de hortalizas y de papa nativa, a cargo de productores elegidos por las familias beneficiarias, para la capacitación práctica, y como referente para la réplica de las otras familias en sus propias parcelas.

Se implementaron plantas de bioactivación, dos en Morochata y una en Colomi, con materiales de fácil acceso y bajo costo, para capacitar en la producción local de bioinsumos (biofertilizantes y biocontroladores de enfermedades foliares), así facilitar su acceso y uso. Los productores aprendieron que es posible producir hasta 180 litros de bioinsumos en 4 días para su uso en hasta 90 ha. de cultivos.

La experiencia fue fortalecida con la certificación ecológica SPG (Sistemas Participativos de Garantía) de su producción, facilitada por la Unidad de Coordinación del Consejo Nacional de Producción Ecológica (UC-CNAPE) del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (MDRyT), en coordinación con los dos gobiernos municipales, donde los productores lograron obtener el SPG verde o en transición, que certifica la producción ecológica de todo su sistema productivo, en este caso de papa nativa y hortalizas. El acompañamiento de la UC-CNAPE permitió que se verificara in situ su aplicación y su efectividad en la reducción de pérdidas por factores climáticos (heladas, sequías y granizadas, principalmente).

### INNOVACIÓN

La incorporación y uso de las tres tecnologías (semilla certificada, bioinsumos y riego tecnificado) es un factor nuevo en el medio local, que aporta valor agregado, mejorando los procesos productivos, y produciendo claros beneficios económicos, ambientales y sociales.

Otro factor novedoso fue la introducción de Sistemas Participativos de Garantía, una forma de certificación ecológica alternativa, local y más accesible para los pequeños productores. Esta es gestionada por las propias comunidades, en conjunto con los municipios, lo que les abrió oportunidades de acceso a mercados diferenciados, dio confianza a los consumidores y fortaleció el conocimiento y la organización local. La experiencia ha conseguido configurar una estrategia para la producción agroecológica y resiliente de papas nativas y hortalizas, que ha sido asimilada por diferentes programas que implementa el MDRyT para su expansión.

## RESULTADOS

Los resultados obtenidos en las parcelas modelo y su comparación con parcelas testigo, permitieron comprobar que estas prácticas elevan rendimientos y ayudan a la reducción de pérdidas, en comparación con la producción tradicional. A pesar de haber atravesado años agrícolas con complicaciones, primero por sequía y luego lluvias intensas, los productores obtuvieron rendimientos razonables en la producción de papa nativa, fluctuando entre 7.5 y 14.9 t/ha en Colomi y de 6.4 a 20.5 t/ha en Morochata, debido a las innovaciones adoptadas, en contraste con las pérdidas sufridas por los productores de la región (entre 40 y 60% de la producción).

El análisis cuantitativo y cualitativo de los efectos en los dos municipios, mostró efectos positivos relevantes. Antes de la intervención, los índices de desarrollo sostenible eran de

0.33, y luego de la intervención subieron a 0.75 en Colomi y 0.56 en Morochata. El índice costo - beneficio fue positivo, con un valor de Bs 1.68. Es decir que, por cada Bs 1 invertido, se obtuvieron Bs 0.68 de beneficio neto social.

Los beneficios logrados no sólo fueron de orden económico, pues el uso de las tres tecnologías (semillas certificadas, bioinsumos y riego por aspersion), mejoró la productividad de los cultivos; también hubieron beneficios de orden ambiental, pues el riego por aspersion evita pérdidas de agua; y finalmente una beneficio social, con el fortalecimiento de las capacidades locales, la mejora de la autonomía y las competencias de las familias para tomar decisiones adecuadas para una producción resiliente al clima (qué especies cultivar, cuándo, cuánto, y qué medidas adoptar).

## REPLICABILIDAD

Estas buenas prácticas fueron replicadas y adaptadas por familias productoras del altiplano boliviano, en el municipio de Escoma del departamento de La Paz, con asesoría de la entidad PROSUCO. La UC-CNAPE del MDRyT viene impulsando procesos de réplica y adecuación de los protocolos de certificación agroecológica, a través de los sistemas participativos de garantía, en otros tipos de

cultivos y otros contextos ambientales. Los aprendizajes han dado lugar al diseño de una Estrategia de Escalamiento de Innovaciones Tecnológicas Agroecológicas Resilientes al Cambio Climático para la producción de Papa Nativa, producida por los Proyectos Andes Resilientes y Papas Nativas, con la Fundación PROINPA en el 2023.



## HACIA UNA METODOLOGÍA PARTICIPATIVA DE EXTENSIONISMO RURAL EN ECUADOR

Para fortalecer acciones y servicios de extensión rural para la resiliencia climática de agricultores familiares campesinos, el proyecto Andes Resilientes, en coordinación con el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y en articulación con el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE), realizó en 2021 un diagnóstico y mapeo de entidades que desarrollan extensión rural en 4 provincias de Ecuador: Cotopaxi, Chimborazo, Bolívar y Azuay. Se identificaron 22 organizaciones (entre Fundaciones, ONG, Organizaciones de Sociedad Civil y Cooperación Internacional).

En 2022 se apoyó un proceso de fortalecimiento temático de estas entidades, enfocado principalmente en: acción climática, jóvenes e interseccionalidad y

mujeres rurales; quienes conformaron una red de actores de extensionismo rural en el territorio, para atender la necesidad de articulación, diálogo y colaboración mutua con las comunidades de base, para responder a sus demandas con soluciones concretas.

Con ese antecedente, entre 2023 y 2024 se desarrolló una experiencia práctica para vincular a entidades de extensionismo rural con organizaciones rurales de base, en un esfuerzo conjunto de co-creación e implementación de una metodología piloto de extensión rural, que articule oferta y demanda de conocimientos y tecnologías, para cerrar brechas en el desarrollo de capacidades, con el fin de garantizar una agricultura familiar resiliente en los territorios.

## ACCIONES REALIZADAS

Se establecieron criterios clave para seleccionar a la organización rural de base representativa y que pudiera expresar las demandas de las poblaciones, selección que recayó en la Organización de Mujeres Campesinas *Sembrando Esperanza* (OMICSE) de la provincia de Cotopaxi, que agrupa a más de 200 familias de 15 comunidades. Cada una de las organizaciones es presidida por una mujer representante que manifieste interés y compromiso de involucrarse en el desarrollo conjunto de la experiencia.

Con las 15 presidentas líderes de las organizaciones de la OMICSE se realizó la identificación de necesidades de asistencia técnica. Paralelamente, se establecieron vínculos con entidades que ofrecen servicios de extensión rural dentro de la provincia, para conocer su experiencia de trabajo e identificar sinergias y posibilidades de colaboración.

De la contrastación entre la demanda y oferta, la propuesta de acción basada en huertos familiares y producción de abonos orgánicos fue identificada como una prioridad para fortalecer la seguridad alimentaria de las familias, la resiliencia de su producción y así complementar sus ingresos.

El presupuesto para apoyar la habilitación de huertos en todas las comunidades y familias fue insuficiente para la inclusión de todas las

mujeres de la organización para no dañar los procesos organizativos de la OMICSE. Así, se decidió concentrar la cooperación en la elaboración de abonos orgánicos, como el abono líquido tipo Super Magro, adaptado a la realidad local. Cada presidenta recibió materiales para elaborar tanques de abonos a través de trabajo colectivo o "minga".

Se realizaron talleres de campo en cada comunidad. Los primeros tanques de abono tuvieron la asistencia técnica directa del proyecto y de las entidades de extensión. A partir del tercero, y para fomentar apropiación, las presidentas de las organizaciones tuvieron un rol activo en la propagación de dicho conocimiento entre las familias participantes en los talleres; mientras que el proyecto y las entidades asumieron un rol de observación y apoyo.

Más de 90 familias participaron dentro de los procesos de formación, y se elaboraron un total de 15 tanques de abono con capacidad de 3000 L, uno en cada comunidad.

La acción involucró, también un proceso activo y participativo de reflexión sobre necesidades y oportunidades de trabajo de la OMICSE, y el desarrollo de propuestas que fortalecieran sus bases; entre ellas, el intercambio de experiencias y aprendizajes sobre oportunidades de mercado y el desarrollo de emprendimientos, que se materializó con la visita al Comité Central de Mujeres de la Unión de Organizaciones Campesinas e Indígenas de Cotacachi (UNORCAC), que tiene entre sus logros el establecimiento de un mercado agroecológico en la ciudad de Cotacachi; así como la adquisición y uso de semillas de avena para mejorar o restablecer pasturas, distribuida entre todas las mujeres de las comunidades representadas.

## RESULTADOS

La acción ha contribuido con el fortalecimiento de las capacidades de la OMICSE para identificar y consensuar necesidades y demandas colectivas, además de construir propuestas de desarrollo y resiliencia climática con visión territorial para las comunidades y familias que la integran.

De igual forma, el desarrollo de capacidades para establecer un relacionamiento autónomo con entidades prestadoras de servicios de extensión. También se han fortalecido las capacidades de diálogo entre las entidades que apoyaron la experiencia, así como la adecuación de sus servicios a las necesidades y demandas particulares de las organizaciones, fomentándose mutua colaboración.

## INNOVACIÓN Y REPLICABILIDAD

La experiencia ha aportado formas participativas, pedagógicas e inclusivas de extensión rural, de co-creación entre organizaciones sociales y entidades que prestan asistencia técnica a la agricultura familiar campesina, y que pueden ser integradas en el desarrollo y fortalecimiento de estos servicios por entidades públicas y privadas.



## RAÍCES VIVAS DE LOS ANDES: CONSERVACIÓN IN SITU EN LA ZONA DE AGROBIODIVERSIDAD DE CUYOCUYO EN PUNO, PERÚ

La conservación in-situ y el uso sostenible de la agrobiodiversidad basada en prácticas y conocimientos tradicionales, forma parte de los compromisos NDC de adaptación del sector agrario de Perú. Su cumplimiento es de responsabilidad del Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (MIDAGRI), y del Instituto Nacional de Innovación Agraria (INIA), dependiente de ese sector, en coordinación con instancias subnacionales.

Esta acción, además de favorecer la biodiversidad agrícola, tiene un papel social, económico y cultural importante en el país, siendo un seguro de vida frente a escenarios inciertos como el cambio climático. Por su importancia para la seguridad alimentaria y la adaptación al cambio climático, el proyecto ha facilitado asistencia técnica sistemática en esta acción, a solicitud de dichas instituciones.

Entre 2021-2022 cooperó con el INIA en el diseño e institucionalización de herramientas técnicas para reconocer, planificar y gestionar la conservación de Zonas de Agrobiodiversidad (ZABD) y en promover su aplicación por parte de organizaciones locales indígenas.

Las ZABD son espacios geográficos con riqueza en agrobiodiversidad nativa, cultural y ecológica, en los cuales los pueblos indígenas, mediante sus tradiciones culturales y en confluencia con elementos biológicos, ambientales y socio económicos; desarrollan, gestionan y conservan los recursos genéticos de la agrobiodiversidad nativa en sus campos y en los ecosistemas contiguos.

Para promover avances y aprendizajes en la gestión de las ZABD, que permitieran fortalecer las herramientas disponibles con el fin de escalar estas acciones, entre 2023-2024, el proyecto Andes Resilientes, en asocio con Wildlife Conservation Society y con acompañamiento del INIA, apoyó a las instituciones y comunidades que integran la ZABD Andenes de Cuyocuyo, en la región de Puno.

Así, se desarrolló una experiencia piloto para la formulación del plan de gestión de esta ZABD, la implementación de acciones de conservación in-situ de la agrobiodiversidad y se inició un proceso de análisis y discusión sobre mecanismos de retribución a agricultores y comunidades, en reconocimiento a su labor de conservación del patrimonio genético agrícola del país, lo que es un incentivo para la continuidad de estas acciones.



### PROCESO SEGUIDO EN LA EXPERIENCIA PILOTO

La experiencia involucró:

- ▶ Sensibilización y asesoría para el fortalecimiento de la gobernanza local entre las 6 comunidades que conforman la ZABD Andenes de Cuyocuyo, así como las instituciones públicas y privadas locales, para la formulación e implementación del plan de gestión de la ZABD.
- ▶ Producción alimentaria diversificada de la agrobiodiversidad en parcelas familiares.
- ▶ Asistencia técnica en la formulación del plan (definición de objetivos a 5 años, actividades, responsables, participantes, y cronograma de ejecución).
- ▶ Equipamiento de 2 bancos comunales para la conservación de variedades de semillas.
- ▶ Apoyo técnico y logístico para ejecutar actividades priorizadas.
- ▶ Ferias de intercambio intercomunal de conocimientos, prácticas agrícolas y semillas de la agrobiodiversidad, para fortalecer sus sistemas tradicionales.
- ▶ Implementación de 6 parcelas demostrativas de conservación, una en cada comunidad, para la capacitación y producción continua de semillas de variedades existentes y/o nuevas variedades.
- ▶ Análisis y diálogo sobre mecanismos de retribución a los agricultores y comunidades, para la conservación in situ de la diversidad genética de los cultivos nativos en las ZABD, y el incentivo a la continuidad de dicha labor. Este diálogo involucró a representantes de las zonas agrobiodiversas del país, instituciones públicas, organismos no gubernamentales y de cooperación, vinculados con la gestión y conservación de la agrobiodiversidad.
- ▶ Escuelas campesinas de capacitación práctica según el calendario agrícola y la fenología de los cultivos, en las 6 comunidades.

## RESULTADOS

El Plan de Gestión de la ZABD Andenes de Cuyocuyo viene siendo implementado por un Comité de Gestión integrado por representantes de las 6 comunidades que integran la ZABD, y las entidades públicas y privadas que participaron en su formulación. Articula un conjunto de acciones enfocadas en: asegurar agua limpia para las personas, riego, pastos y animales; incrementar la producción y calidad de los cultivos nativos para su consumo y venta; hacer mantenimiento a los andenes (construcciones de origen precolombino, que, a manera de escalones amplios, se trabajaban en las montañas andinas para ganar tierras a favor de la agricultura) de la ZABD; recuperar y aumentar variedades de cultivos nativos; mejorar la producción de fibra, carne de alpacas y llamas; mejorar pastos y conservar bofedales; recuperar plantas medicinales y darles valor agregado; cuidar los bosques y reforestar con árboles nativos; acceder a mercados de productos nativos, transformados o procesados; promover el turismo y revalorizar la cultura y costumbres de las comunidades.

A través de los intercambios intercomunales, se lograron recuperar más de 83 variedades de semillas de tubérculos andinos, que estaban en riesgo de perderse. Las parcelas demostrativas posibilitaron la producción continua de semillas y lograron demostrar que la productividad de los cultivos nativos puede elevarse en por lo menos un 49% con relación al promedio de la región.

Se identificaron los eventos climáticos que perjudican dichos cultivos (heladas, granizadas, sequía, vientos, neblinas y fuertes precipitaciones) y las técnicas empleadas en cada comunidad para contrarrestarlos.

Las familias y comunidades fortalecieron sus capacidades para la producción de cultivos de la agrobiodiversidad en sistemas diversificados de producción, y mejoraron las prácticas agronómicas en sus propias parcelas.

## ELEMENTOS DE INNOVACIÓN

La aplicación de métodos de extensión rural que revalorizan el conocimiento tradicional, integrándolos de forma pertinente con saberes y técnicas modernas, ha permitido potenciar la conservación de la agrobiodiversidad andina.

Impulsar la visión de que la conservación in situ de la agrobiodiversidad, más allá de los beneficios que genera para los agricultores y comunidades que la practican, constituye una labor de servicio público. Esto permite introducir la discusión sobre mecanismos de retribución por el beneficio que aporta a la sociedad al mantener recursos y procesos genéticos esenciales para los sistemas alimentarios, y mitigar el impacto de las fluctuaciones ambientales provocadas por el cambio climático.

## RÉPLICA Y ESCALAMIENTO

Esta experiencia fue un referente para las otras 9 ZABD reconocidas en el Perú, y para avanzar en políticas públicas que otorguen valor a la conservación in situ de la agrobiodiversidad, más allá de su valor en el mercado, que suele ser menor incluso al de las variedades comerciales.

Estos son algunos de los mecanismos que retribuyen los esfuerzos de conservación in situ de la agrobiodiversidad que realizan las familias agricultoras y permiten la expansión, escalamiento y sostenibilidad de estas acciones.





**Coordinadores nacionales:**

**Perú:** Maruja Gallardo

Tel. +51 1 444 0401 anexo 102

Email: [Maruja.Gallardo@helvetas.org](mailto:Maruja.Gallardo@helvetas.org)

**Bolivia:** Osvaldo Limachi

Tel. +591-(2) - 2794487 / 2790826

Email: [Osvaldo.Limachi@helvetas.org](mailto:Osvaldo.Limachi@helvetas.org)

**Ecuador:** Pamela Olmedo

Tel. +593 99 871 2499

Email: [pamela.olmedo@avina.net](mailto:pamela.olmedo@avina.net)

**Oficinas:**

Perú/Regional: Av. Ricardo Palma 857,  
Miraflores, Lima

Bolivia: C. Gabriel René Moreno N° 1367.  
Edificio Taipi. Oficina 1. Pisos 2 y 3 Urbani-  
zación San Miguel, Bloque H. Zona Calacoto,  
La Paz

Ecuador: Isabel La Católica N24-274 y,  
Galavis esq, Quito 170143